

EL PERIQUITO.

Periquito rico rico rico , qué lindo Periquito , qué bueno , qué rico ; que gusto es el ver hablar aun animalito de mi especie , y que en justo agradecimiento al País que me sustenta , trate de no permitir que sea injuriado en sus políticas operaciones , quando se advierte que el ningun conocimiento de las causas físicas que motivan los grandes acontecimientos , hace que los escritores estraños declamen injustamente contra unos hechos , que mirados sin el preocupado espíritu de partido , merecen el mayor elogio de todo el orbe civilizado. En cuyo supuesto y habiendo llegado á mi noticia el haber salido un Postillon en alcance del Mercurio chileno número 10 , con la noticia infausta para él , y dichosa para

el Perú , de la caída del ex-ministro Monteagudo ; me ha sido preciso darle á entender con mi corbo piquito , que está muy distante de saber él por qué le ha sucedido semejante trastorno á su Héroe ; y así que se imponga en el pormenor que detalla la siguiente

Contestacion.

Solo la crasa ignorancia , ó un espíritu enteramente preocupado , es capaz de patrocinar las bárbaras ideas del mas inicuo de los hombres. Si la ambicion , el orgullo , el despotismo , la intriga , el robo , la audacia y el conjunto de los mas exêcrables delitos, forman el ornato del héroe , que con tanta energia defiende el Postillon chileno ; será necesario que lo haga montar en su silla , y con la rapidez del torbellino , lo conduzca á los enmarañados é incultos bosques de la Siberia , en donde desplegando su

sanguinario talento, forme la república de las carnívoras fieras; pues semejante ser desnaturalizado, no debe existir en la Sociedad. Sí, ese monstruo, ese sabio con cartilla, ese estadista del egoísmo, esa pluma damasquina, esa alma sombría, y solo fecunda en las más negras maquinaciones contra sus semejantes, ese infeliz hombre, raro por sus diabólicas ideas, rodeado de espías y delatores, que conociendo á fondo el lascivo y avarientto carácter de su Maestro, nada omitían por hacer desgraciadas numerosas familias, y sacrificaban centenares de víctimas, en las aras del Genio opresor, que dictaba las cadenas, los encierros y la expatriación, á la más leve sospecha, de no adherirse á su malvado sistema; ese Monteagudo, á quien Lima (no conociendo la doblez de su corazón) miró á los principios como á un Dios tutelar, se entregó á sus decisiones, alabó su política

machiavélica y enteramente consintió en proporcionarle quanto pudiera elevarlo al mas alto grado de grandeza y estimacion; ese mismo Monteagudo ingrato à tanto beneficio, disfrazando sus simulados sentimientos con la capa de la ruina y exterminio público de los Españoles, iba sórdidamente preparando las prisiones y el cuchillo á los mas decididos patriotas, á los mas ilustres Americanos; mucho tiempo habia que se habian penetrado sus ideas, pero el noble carácter de los Limeños, aunque gemia bajo el duro yugo de la desconfianza, desde luego no pensó que llegase la ocasion de desposeerlo del ministerio, creyendo sencillamente que sus miras eran dirigidas al bien comun de los pueblos, y que solo el rigor con que expedia sus órdenes, podria cimentar la tranquilidad del Estado; este culpable engaño conto algunas medidas proyectadas, para hacer valer la seguridad in-

dividual de muchas personas , que siendo inocentes y trabajando incesantemente en beneficio de la Patria , no estaban seguras de las falsas y secretas acusaciones de un enjambre de malvados , que obtenian premios grandiosos , proporcionados à las facultades de la victima que se proponian sacrificar. El ilustre ciudadano , la heroyca matrona , el venerable sacerdote , la casta doncella , el virtuoso magistrado ; todos todos eran otros tantos objetos de la ambiciosa política de aquel abominable teista ; nadie tenia libertad ; à cada instante se presentaban pruebas nada equívocas de la opresion. ¡ Quántos beneméritos patriotas , temblaban en la incertidumbre de sus destinos, aun á pesar de los públicos sacrificios que su amor patrio les dictaba para la conservacion de su amada libertad ! Una falsa secreta delacion, era suficiente para derribar su autoridad , y encerrarlos en las mas

duras prisiones. Sin embargo, todavía los Limeños no dieron un paso para asegurar su existencia; el ex-ministro vió aterrada la multitud con sus medidas, y creyó que ya era tiempo de dar el último golpe, pues nadie se atrevia á oponerse á sus fantásticas ideas; en efecto llegó el caso de la convocatoria para el nombramiento de Diputados que debian formar el Soberano Congreso de la Nación, y aquí desplegó todo su talento en la combinacion que necesitaba para afianzar el partido que juzgaba competente al logro del sistema que iba á establecer. Mandó las órdenes y contraórdenes á las Provincias libres: sus satélites trabajaron con la mayor viveza en el desempeño de sus comisiones; pero fueron desgraciados, pues al momento que los nobles hijos del Perú descubrieron la coronada maraña, alzaron el grito, y en quejas, representaciones, y públicos impresos

dieron á conocer su oposicion á las órdenes secretas del orgulloso Ministro , al mismo tiempo que este , considerando que en la Capital no podia abiertamente formar partido para su intriga , trató de ir desapareciendo á los que conocia que habian de ser acerrimos contrarios de su nefanda Monarquía : ello es que no encontrando absolutamente delitos que imputarles , pretendió valerse del sonido de algunas palabras insignificantes, y acomodándolas á su antojo , decidió que trataban de formar la anarquía , y con esta treta usando de su desaforado despotismo , no tuvo embarazo en herir personalmente el honor del mas decidido Democrático , á uno de los mas beneméritos ciudadanos. Este fué el mas fiero golpe que recibió Lima en sus ilustres hijos , y aquí se vió de muy cerca el desengaño de que era imposible contener los veloces progresos de la tirania, con

que serían tratados, sino se cortaba con prontitud el cancer que pensaba destruir á todo el cuerpo político. Jamas se ha visto en el Mundo civilizado una empresa mas bien acordada. Lima noble, libre y magestuosa en la rápida marcha de su revolucion, así como en otra ocasion dió pruebas de la Soberania de su caracter filantrópico, llenando de asombro á sus mismos enemigos; así tambien el 25 de Julio derrocó el gigantezco coloso del soberbio Aman, sin hacer mas estudio que el querer derribarlo; la reunion de un corto número de ciudadanos, bastó para lanzarlo de su poltrona y sumirlo en el mas pavoroso miedo: No conoce, ni necesita Lima de esas decantadas *Puebladas*, que tantos torrentes de lágrimas y sangre han causado á otros Estados, en la série de sus revoluciones, para hacer valer sus derechos y destruir á un malvado; las orillas del Rimac han adoptado

otros movimientos mas uniformes y sólidos, cuyos efectos son tanto mas grandiosos, quanto mas se desconoce el tumulto; de este modo sus operaciones léjos de ser criticadas, deben servir de norma y ejemplo á muchos Pueblos, para conducirse por la verdadera senda que ha de guiarlos á su libre establecimiento.

En fin tenga entendido el Postillon, que es muy grande Lima, para tener necesidad de un misantropo; que jamas ha mendigado la sabiduria de los estraños para sus direcciones, sobrándole mucho caudal en todas materias á sus científicos hijos, para ilustrar no solo á la América sino á muchas naciones Europeas, y que mirará siempre con desprecio no solo á los que pretendan mansillar su delicadeza, con simuladas traiciones, oprimiendo su suspirada libertad; sino tambien á los fanáticos é ignorantes, que ensalzan con el mayor interes

1181/8a Sauter/ebau

la locura é insensatez solapada del Napoleon americano; manifestando abiertamente, ó que esperaban por su elevacion alguna eminente dignidad, ó son de su misma raza.

AVISO IMPORTANTE.

Habiendo registrado por acaso el testamento que hizo al tiempo de morir la santa difunta señora de la vela verde, se ha visto con asombro que dejó una cláusula en que manda se le entregue una alhaja de bastante valor al defensor del Ex-ministro Monteagudo; hasta ahora no se ha podido cumplir dicha manda por ausencia del interesado; lo que se avisa al Público para que pueda llegar á su noticia, y se apersona, ó nombre apoderado para la recepcion; no sea que por no haberse llevado á efecto, esté penando en el otro mundo.

Qué rico rico, Periquito rico; qué buena va la danza; como se le acaba la paciencia á los pobres quando ven que las circunstancias mas críticas y quando es necesario por el bien del Estado valerse de los arbitrios mas análogos y fáciles para remediar la mucha escasez y pobreza, se ande con informes y comisiones que por algunos fines particulares destruyen los proyectos mas útiles y prontos, y que nunca pueden perjudicar. Este si que es trabajo, de este modo se aumentan las desgracias á los pobres infelices, que estan expuestos de nuevo á sufrir las vejaciones, que habian calmado un poco con la amortizacion del papel moneda; vamos discurriendo un poco sobre este punto tan interesante. Concediendo que la amortizacion del papel perjudica al Estado, pues se priva de un caudal, con el que socorre su actual necesidad, y no pudiendo negar que el

jiro del papel perjudica al Pueblo, ya sea por la pérdida del doce por ciento que sufre en su cambio, ó ya por la oposicion que se advierte en su recibo, pues algunos infelices se quedan sin comer porque los abastecedores no quieren recibirlos, ¿no se pudiera hallar una moneda fuese de qualquier metal, que sirviendo para amortizar el papel, no tuviese quebranto alguno en su jiro, ni hubiese oposicion al recibirla en toda clase de cambio ó comercio? Si Señor, la hay. ¿Y qual es? El Cobre. ¿Pues cómo no se sella cobre para evitar tantos males? Porque no lo hay, pues el poco que se ha sellado, ha sido de unas planchas de forrar buques, y como no hay quien sepa batir el cobre para amonedarlo, he aquí la causa de no poder continuar este auxilio pronto, barato y útil al Estado en tan críticas circunstancias. Qué rico Periquito rico rico: ¿con qué en una casa

de moneda como la de Lima , con tantos dignos operarios , con un sabio Gefe , instruido en todas materias facultativas , se ignora el beneficio del cobre ? Si Señor , asi sucede ; ¿ con qué será necesario valerse de los extrangeros para esta necesaria elaboracion , en el caso de que el amonedar el cobre no perjudique al Estado ? No Señor , ni hay que buscar extrangeros para ello , ni perjudica la amonedacion del cobre , antes bien resultan dos grandes beneficios , y son remediar la actual necesidad , y amortizar el papel , origen del mayor descontento del Pueblo.

Es costumbre inveterada en muchos Países , que para llevar á efecto qualquier proyecto , ha de pasar por las Aduanas de los informes , juntas y comisiones , que por lo regular , recaen en sujetos que ó no tienen la mayor tintura en los asuntos que han de informar , ó se dejan llevar de la verbo-

sidad de algunos que prefiriendo su propia utilidad é interes al bien comun, ó desfiguran las proposiciones haciendo imposible el resultado benéfico que se busca; ó engañosamente forjan unos gastos mas considerables que la utilidad que se desea con la consecucion del proyecto. Este método es muy usado, y en Lima hay muchas experiencias de él, y siempre en ocasiones en que los extranjeros han tenido voz ó parte en alguna nueva institucion; pero en el caso presente no hay necesidad de seguir esta rutina. Un Americano, si, un americano del Sur se halla en esta Capital, á quien entregándole qualquiera cantidad de cobre, lo entregará amonedado, con todo el rigor de ordenanza de una casa de moneda, y sin la confusion de iuformes ni juntas, puede proporcionar al Estado un numerario de moneda de cobre capaz de remediar las circunstancias actuales, y

de amortizar el papel moneda con conocido beneficio público, evitando tantos disgustos como hasta aquí han sufrido los pobres.

Que esta medida no solo no perjudica, sino que es utilísima al Estado muy en breve quedará demostrada. Los Americanos saben trabajar tambien ó mejor que los Extranjeros, y la Patria debe preferirlos tanto por sus aptitudes quanto porque son mas económicos.

*PROCLAMA DE LA SUPRE-
ma Junta Gubernativa á las tropas
residentes en la Capital.*

SOLDADOS.

Los bravos Usares al mando del Benemérito Mayor D. Luis Saulange, se han llenado de gloria en el Campo de Caucato; un peloton de 27 valientes ha cargado sobre la distinguida Compañia de Cazadores del 2.º Batallon del Infante situada en una eminente po-

sicion. Todos sus oficiales y soldados, han sido ó muertos, heridos ó prisioneros despues de una obstinada resistencia. Se ha distinguido con el heroismo el Mayor Saulange; tambien han sobresalido el Alferez D. Manuel Silva, y el Porta Estandarte D. Manuel Solar: los Sargentos Julian Torres, y Antonio Hernandez, el Cadete D. Manuel Portocarrero, el Trompeta Manuel Orrego, los Usares Mateo Garcia, y José Virgil. El Gobierno se reserva premiar á estos valientes: ellos son dignos de la imitacion de sus compañeros de armas: muy pronto ofrecerá el Campo de Batalla, un teatro de honor en que los Soldados de la Libertad disputen laureles; entretanto gratitud, y gloria á los que han hecho brillar las armas del Perú sobre los enemigos de la Patria. Lima Noviembre 6 de 1822. = *La Mar.*

*Lima: imprenta de los huérfanos,
Administrada por D. Nicolas Pineda*